

## CUADERNOS DE LECTURA



---

### Nº 16. IDENTIDAD ECLESIAL DE MANOS UNIDAS

---

Rafael Serrano Castro



**Manos Unidas** es una Organización No Gubernamental para el Desarrollo (ONGD), católica y de voluntarios, cuyo fin es la lucha contra el hambre, la pobreza, el subdesarrollo y las causas que lo provocan. Desde su creación en 1960, todo su trabajo se ha centrado en dos actividades complementarias:

- Sensibilización de la población española para que conozca y sea consciente de la realidad de los países en vías de desarrollo.
- Apoyo y financiación de proyectos en África, América, Asia y Oceanía para colaborar con el desarrollo de los pueblos del Sur.

Está presente en todo el territorio nacional, a través de 71 Delegaciones.

Sus fondos proceden de las cuotas de socios, una colecta anual en parroquias, aportaciones de colegios, empresas, donativos esporádicos, etc.

---

**Rafael Serrano Castro** es Secretario General de Manos Unidas

En este Cuaderno de lectura se recoge una ponencia sobre la identidad de Manos Unidas pronunciada en las Jornadas de Formación 2004.

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>4</b>
<b>LA IDENTIDAD Y NATURALEZA JURÍDICA.....</b>	<b>5</b>
DIFERENTES FORMAS DE ASOCIACIONISMO SEGLAR .....	7
Asociaciones de laicos.....	7
Órdenes Terceras y Congregaciones.....	7
Nuevos Movimientos.....	7
Comunidades Cristianas y Nuevas Comunidades.....	8
Servicios Eclesiales.....	9
NATURALEZA JURÍDICO-TEOLÓGICA DE LAS ASOCIACIONES.....	9
Asociaciones Públicas de Fieles.....	9
Asociaciones Privadas.....	10
Organizaciones de Derecho Pontificio .....	10
Organizaciones de Inspiración Cristiana.....	11
<b>LO QUE SUPONE PARA MANOS UNIDAS SER UNA ASOCIACIÓN PÚBLICA DE FIELES.....</b>	<b>12</b>
SU COMPRENSIÓN DEL DESARROLLO DENTRO DE LAS COORDENADAS DE LA DSI Y EL ASPECTO EVANGELIZADOR DE SU ACCIÓN.....	13
SU CONDICIÓN DE ONG CON IDENTIDAD CATÓLICA .....	14
SU ORGANIZACIÓN: ESTRUCTURA DIOCESANA Y SERVICIOS CENTRALES .....	15
SU ESPECIFICIDAD COMO ORGANIZACIÓN DE VOLUNTARIOS QUE ACOGE EN SU INTERIOR A MIEMBROS VOLUNTARIOS, MIEMBROS CONTRATADOS, SOCIOS Y COLABORADORES.....	16
SU DIMENSIÓN MILITANTE.....	17
<b>ALGUNAS CONSTATAIONES DE LA REALIDAD DE MANOS UNIDAS .....</b>	<b>18</b>
ASPECTOS POSITIVOS .....	18
ALGUNAS INSUFICIENCIAS .....	19
Identidad .....	19
Delegaciones.....	19
El lugar de Manos Unidas en las estructuras diocesanas.....	20
¿Delegadas o Presidentas Diocesanas?.....	21
Servicios Centrales.....	21
<b>RETOS Y TAREAS PENDIENTES.....</b>	<b>23</b>
INTENSIFICAR LA SENSIBILIZACIÓN DE LA SOCIEDAD Y FOMENTAR LA SOLIDARIDAD DE LOS ESPAÑOLES CON LOS PUEBLOS DEL SUR.....	23
CAPTACIÓN DE FONDOS Y OPTIMIZACIÓN DE RECURSOS.....	23
INTENSIFICAR ESFUERZOS PARA LA CAPTACIÓN, ACOGIDA Y ACOMPAÑAMIENTO DEL VOLUNTARIADO.....	23
FORMACIÓN .....	24
LA PARTICIPACIÓN DE LOS JÓVENES, UNA CUESTIÓN URGENTE.....	25
IMPULSAR EL ÁREA DE COMUNICACIÓN Y PRESENCIA PÚBLICA PARA MANTENER UN CONTACTO MÁS CONSTANTE CON LA SOCIEDAD .....	26
<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>28</b>

## INTRODUCCIÓN

---

Esta ponencia se sitúa en continuidad con la presentada por Monseñor Omella en estas mismas Jornadas el año 2003. En dicha ponencia se exponía una profunda reflexión de nuestra identidad desde el punto de vista teológico - pastoral, mientras que ahora vamos a centrarnos más en los aspectos eclesiológicos y canónicos del tema.



La conferencia tiene dos partes bien diferenciadas. La primera hace referencia a la identidad de las asociaciones eclesiales y, dentro de ellas, a la peculiaridad específica de Manos Unidas; la segunda parte muestra un análisis de la realidad de nuestra asociación, con el que se pretende poner de manifiesto cuáles son las insuficiencias más relevantes, también apunta la estrategia a seguir para superar dichas insuficiencias y propone líneas concretas para buscar nuevas perspectivas de futuro.

Así pues, la intencionalidad de esta ponencia es, no sólo profundizar en la identidad, sino provocar un debate que nos haga tomar conciencia de que estamos en un nuevo momento que implica realizar cambios en nuestra manera de comprender la organización y de funcionar, si es que verdaderamente queremos mantener Manos Unidas con vitalidad creciente y perspectivas reales de futuro.

## LA IDENTIDAD Y NATURALEZA JURÍDICA

---

En su charla de las jornadas del 2003, D. Juan José Omella nos decía: “Manos Unidas nace como un servicio de las mujeres de Acción Católica, para combatir el hambre en el mundo. Con el paso del tiempo, este servicio de la Acción Católica, pasa a ser un servicio de la Iglesia Española para la ayuda al desarrollo y la promoción de los hombres y mujeres del Tercer Mundo. En su caminar, Manos Unidas ha pasado por diferentes etapas en cuanto a su ubicación jurídica, pero nunca ha dejado de ser una institución eclesial preocupada por los pobres y nunca ha dejado de realizar su tarea de lucha contra la pobreza y el hambre en el mundo” <sup>1</sup>.

**Desde sus orígenes, Manos Unidas ha estado vinculada a la Jerarquía pero no siempre ha tenido el mismo estatuto.** Empezó como una acción de las Mujeres de Acción Católica. Más tarde se fueron uniendo las jóvenes de Acción Católica en sus distintos movimientos: urbano, universitario, rural y obrero, formándose así el “Comité Católico de Lucha contra el Hambre”; después se incorporaron a la campaña otras asociaciones y movimientos de la Acción Católica, hasta que la Campaña contra el Hambre se convirtió en una institución con sus reglamentos y órganos de gobierno propios, independientes y autónomos de la Acción Católica Española, pero sin renunciar a tener una vinculación simbólica con ésta a través del Obispo Consiliario y de la Presidenta Nacional en el Comité Rector, primero, y en la Comisión Permanente después.

En 1978 la Conferencia Episcopal Española aprobó la erección canónica de Manos Unidas con personalidad jurídica propia, apareciendo así los primeros Estatutos propiamente dichos <sup>2</sup>. Tras diferentes actualizaciones llegamos a la revisión del año 2000, donde se dio un vuelco de gran alcance en la configuración y la nueva identidad que, a partir de esta fecha, pasó a ser una “Asociación Pública de Fieles” con todas sus implicaciones.

---

<sup>1</sup> Monseñor Omella, “Jornadas de formación”, El Escorial, 24 de octubre de 2003.

<sup>2</sup> Para una mejor comprensión del tema se pueden consultar los estatutos de los años que se citan a continuación; en ellos podemos constatar la evolución que ha tenido Manos Unidas en referencia a su naturaleza jurídica y eclesial a lo largo de los años. Esta evolución se puede sintetizar de la manera siguiente: En los Estatutos del año 1981 se la define como una asociación confesional de seglares, con **personalidad jurídica propia**, vinculada a la Acción Católica y a través de ella a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar. En los Estatutos de 1993 como una asociación de seglares, con **personalidad jurídica pública**, vinculada a la Acción Católica y a través de ella a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar. En los Estatutos del año 2000 se dice expresamente que Manos Unidas es la asociación de la Iglesia en España para la ayuda, promoción y desarrollo del Tercer Mundo y se la define, por primera vez, como una **Asociación Pública de Fieles**. En estos Estatutos se cambia también el orden en cuanto a su vinculación con la Acción Católica, ya que ésta pasa a ocupar un papel meramente simbólico, al quedar primeramente vinculada con la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar y no con la Acción Católica, como venía siendo históricamente. En los Estatutos actuales, aprobados en el año 2003, se mantiene vigente la misma formulación que en los aprobados en el año 2000.

Estos Estatutos, con las pequeñas reformas que se hicieron el año 2003, son los actualmente vigentes. En ellos se define a Manos Unidas, como una **Asociación Pública de Fieles, de ámbito nacional, vinculada a la Conferencia Episcopal Española a través de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar y con doble personalidad jurídica, ya que tiene el reconocimiento civil y el eclesial; es la asociación de la Iglesia en España para la ayuda, promoción y desarrollo del Tercer Mundo y es a su vez una Organización no Gubernamental para el Desarrollo (ONGD) de voluntarios, católica, seglar, sin ánimo de lucro y de carácter benéfico**<sup>3</sup>.

La identidad de Manos Unidas como "Asociación Pública de Fieles" está clara en sus Estatutos, pero entre el enunciado de sus artículos y la comprensión que de ellos se tiene en algunos sectores de la organización existe un gran desfase. A nuestro juicio las causas pueden ser diversas, siendo dos las principales.

Todavía hace muy poco tiempo que se nos otorgó esta denominación y cuando, en un momento determinado, se hizo el paso de Comité Católico a Asociación Pública de Fieles<sup>4</sup>, no se dio ningún debate interno sobre el significado de este concepto en el seno de la organización, entre otras cosas porque las personas que la componían pertenecían en su inmensa mayoría a las mujeres de Acción Católica, que era ya una Asociación Pública de Fieles, por lo que no se requería este debate.

Con el paso del tiempo, han llegado a nuestra organización personas de diferentes experiencias eclesiales, que no conocen el significado ni las implicaciones que conlleva el pertenecer a una Asociación Pública de Fieles, ya que la mayoría de ellas lo hacen motivadas por un deseo altruista de contribución al desarrollo y a la promoción del ser humano, sin interesarse por otras cuestiones más específicas. Posiblemente nosotros tampoco hemos sabido transmitirles la motivación profunda de nuestro quehacer solidario y nuestra verdadera identidad.

La situación descrita hace de nuestra asociación un conglomerado de personas que realizan una serie de tareas y actividades comunes a favor de los empobrecidos y necesitados del Tercer Mundo, aunque sin un proyecto común asimilado y compartido. Ante este panorama, se hace necesario profundizar en nuestra identidad y compartir lo que significa ser Asociación Pública de Fieles. Las siguientes reflexiones muestran varios aspectos acerca de esta cuestión.

---

<sup>3</sup> Cf. Artículos, 2 y 3 de los actuales Estatutos aprobados por la CEE en su LXXXI Asamblea Plenaria, el 20 de noviembre de 2003.

<sup>4</sup> Conferencia Episcopal Española, XXX Asamblea Plenaria, 20-25 de noviembre de 1978.

## ***Diferentes formas de asociacionismo seglar***

En la Iglesia existen asociaciones de todo tipo. Nacen respondiendo a diversas finalidades y podemos agruparlas en los siguientes núcleos: Movimientos de laicos, Órdenes Terceras y Congregaciones, Nuevos Movimientos. Estas tres tipologías se dividen a su vez en Asociaciones Públicas, Privadas y de Derecho Pontificio. Otro aspecto que conviene tener en cuenta es que las asociaciones de laicos son distintas de los Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica <sup>5</sup>, aunque las personas pertenecientes a estas entidades pueden formar parte, si lo desean, y con el permiso preceptivo de sus superiores, de las asociaciones de laicos <sup>6</sup>.

### **Asociaciones de laicos**

Las asociaciones de laicos se componen sólo de laicos, o laicos en su mayoría, acompañados por sacerdotes; son asociaciones de Iglesia, presididas y dirigidas por seglares, con autonomía para designar a sus dirigentes y responsables, administrar sus bienes y adoptar libremente las iniciativas que afecten a su asociación y sean conformes a su finalidad <sup>7</sup>.

### **Órdenes Terceras y Congregaciones**

Son asociaciones que reúnen a diversas categorías de personas, para dar a conocer o difundir una espiritualidad particular. Están promovidas por congregaciones religiosas, cuyos miembros realizan sus actividades y sus tareas en el mundo desde la fidelidad al carisma de un determinado Instituto Religioso y bajo la alta dirección de este Instituto.

### **Nuevos Movimientos**

Definir a los Nuevos Movimientos es una cuestión complicada, pues estas realidades organizativas están todavía en desarrollo. Son asociaciones formadas por diversas categorías de

---

<sup>5</sup> “Los Institutos de Vida Consagrada” se conocen también como “Institutos Seculares”, en los cuales los miembros de dichos Institutos, mediante la consagración por la profesión de los Consejos Evangélicos y viviendo en el mundo, aspiran a la perfección de la caridad y se dedican a procurar la santificación del mundo, sobre todo desde dentro de él” (CIC, 710). En “Las sociedades de Vida Apostólica” los miembros aspiran a la perfección de la caridad y tienen finalidad apostólica, sin embargo, a diferencia de “Los Institutos de Vida Consagrada” no tienen votos, viven en común y se rigen por leyes y constituciones propias. (CIC, 731).

<sup>6</sup> El Canon, 307, apartado 2, dice que una misma persona puede pertenecer a varias asociaciones.

<sup>7</sup> Salvo las limitaciones que le imponga el Derecho Canónico y la Legislación civil.

cristianos y estados de vida, se organizan en el plano internacional para realizar la misión de la Iglesia, o para vivir un aspecto particular de su misterio, como la unidad, la comunión o la caridad. De sus características fundamentales podemos destacar que no se centran de manera exclusiva en ningún aspecto o práctica particular de la vida de fe, ni se identifican con una sola necesidad pastoral; intentan vivir una propuesta de espiritualidad concreta, válida para todos sus miembros y desde la identificación con el carisma de su fundador <sup>8</sup>.

Otro aspecto a tener en cuenta, desde la perspectiva de la novedad de dichas organizaciones, es el siguiente: Mientras las Asociaciones Públicas y las Asociaciones Privadas son tipologías que constituyen una realidad asociativa establecida ya en la Iglesia y reconocidas por el Concilio Vaticano II, los Nuevos Movimientos representan una forma no prevista en el Código de Derecho Canónico, aunque la Exhortación Apostólica *Christifideles Laici*, señaló en 1988, unos criterios de eclesialidad para el discernimiento de autenticidad de dichas asociaciones <sup>9</sup>.

### Comunidades Cristianas y Nuevas Comunidades

El mundo de las comunidades cristianas es amplio y variado. Nacen de forma muy espontánea, generalmente en torno a una parroquia y, tras unos años de existencia, vuelven a desaparecer. No obstante, existen algunas tipologías que permanecen a lo largo de los años, aunque muchos de sus miembros vayan cambiando; en estas comunidades, constituidas mayoritariamente por laicos, se va definiendo una estructura y un modo de ser que las distingue y les da identidad propia en el conjunto de la Iglesia. Dos son los núcleos más importantes:

- **Comunidades de Base.** El primero lo componen aquellos grupos de personas que se reúnen o actúan en el plano parroquial o interparroquial, sin vinculación especial con la Jerarquía y sin conexión orgánica entre sí; se reúnen en nombre propio, asumen su actividad apostólica en el mundo como tarea personal y se suelen presentar como una alternativa de la "Iglesia-Institución". En España estas realidades se agrupan en torno a la denominación de Comunidades Cristianas Populares.
- **Nuevas Comunidades.** El segundo grupo tiene generalmente una marcada dimensión intraeclesial, y muchas veces busca una proyección social y pública; se caracteriza por la propuesta comunitaria para definir su talante y ofrece su comunidad como alternativa a

---

<sup>8</sup> A modo de ejemplo, mencionamos algunos nombres de los llamados Nuevos Movimientos: "Comunión y Liberación", "Movimiento de los Focolares", "Regnum Christi", "Schönstatt", etc.

<sup>9</sup> Presentamos aquí un breve resumen de los Criterios de Eclesialidad para las asociaciones de laicos; aquellas personas que tengan interés por conocer la redacción literal de dichos criterios, pueden consultar el número 30 de la Exhortación Apostólica Pos-Sinodal, *Christifideles Laici*.

Criterios de Eclesialidad: "El primado que se da a la vocación de cada cristiano a la santidad. La responsabilidad de confesar la fe católica. El testimonio de una comunión firme y convencida. La conformidad y la participación en el fin apostólico de la Iglesia. El comprometerse en una presencia en la sociedad humana".

otros modelos de existencia mundana. Estas comunidades son apoyo para un modo de vida testimonial en el mundo; al igual que muchos Nuevos Movimientos, tienen una gran proyección internacional, permanecen conectadas y unidas por la fidelidad a una misma espiritualidad y a través de una misma pedagogía de la fe definida con detalle. De este núcleo de comunidades las más significativas son: las Comunidades Neocatecumenales, Renovación Carismática, Comunidad de San Egidio, Comunidad del Arca, etc.

### **Servicios Eclesiales**

Son instituciones prestadoras de servicios y, aunque de ellas forman parte muchos laicos, no se pueden considerar asociaciones de laicos propiamente dichas, sino Servicios Eclesiales que han sido creados por la Jerarquía y bajo la dependencia directa de ella. Nacen para realizar un servicio pastoral determinado de carácter técnico, asistencial o de promoción humana; de entre ellas, las más representativas son Cáritas y Justicia y Paz. En dichas instituciones la Conferencia Episcopal Española ejerce la dirección, a través de la Comisión Episcopal de Pastoral Social. Este era el caso de Manos Unidas hasta que, en el año 2000, se aprobaron sus nuevos Estatutos<sup>10</sup>.

### ***Naturaleza jurídico-teológica de las Asociaciones***

Además de las motivaciones teológicas y pastorales, en lo que hace referencia a las asociaciones eclesiales, existe también un marco jurídico que define su diversa naturaleza canónica. A este marco jurídico y canónico han de circunscribirse, necesariamente, todas las asociaciones eclesiales, ya sean de laicos, religiosas o clericales. Se pueden agrupar en tres apartados: Públicas, Privadas y de Derecho Pontificio.

### **Asociaciones Públicas de Fieles**

Las Asociaciones Públicas de Fieles son erigidas, o posteriormente adoptadas, por la autoridad eclesial competente; tienen como nota peculiar no actuar a título particular, sino en nombre de la Iglesia, de la cual reciben la misión para realizar los fines que se proponen alcanzar.

Las Asociaciones Públicas de Fieles, cuando actúan como tales en la sociedad, no son una organización eclesial más, ni se sitúan al mismo nivel que otros grupos y asociaciones de cristianos, ya que su estatuto y vinculación con la Iglesia, tiene un carácter teológico distinto y peculiar que las distingue y cualifica en el conjunto del Apostolado Seglar asociado, pues la

---

<sup>10</sup> En los Estatutos anteriores al año 2000, el Comité Rector era el órgano supremo de dirección de Manos Unidas. El Presidente del Comité Rector era el Obispo Consiliario de la Acción Católica y la persona que ostentaba el cargo de Presidenta de Manos Unidas, era en realidad la Presidenta del Comité Ejecutivo y no de la Asociación cómo lo es ahora con los Estatutos actuales.

Iglesia, a través de la erección canónica, reconoce y asume la tarea de estas asociaciones, como propia.

La vinculación especial de Manos Unidas con la Jerarquía de la Iglesia no debe ser entendida como una limitación para actuar libremente en el desarrollo de sus actividades, sino **como un ejercicio de comunión y corresponsabilidad en la misión global de la Iglesia y en la tarea que la propia Iglesia le ha encomendado.**

### Asociaciones Privadas

Son asociaciones que se constituyen por acuerdo privado de personas, que toman conciencia de una determinada necesidad pastoral y deciden, por mutuo acuerdo, agruparse y fundar una asociación concreta para responder a dicha necesidad solicitando más tarde su aprobación por la autoridad eclesial competente.

Las acciones que realizan las Asociaciones Privadas son acciones eclesiales, ya que todos los cristianos, cuando actuamos en el mundo, hacemos presente a la Iglesia; pero estas actuaciones no pueden ser consideradas como acciones ni pronunciamientos de la Iglesia como tal, porque ésta no se hace responsable de las actuaciones de aquellos cristianos que realizan su tarea a título particular y en nombre propio. Por otra parte, es necesario advertir que la prioridad de las Asociaciones Privadas no es responder a las necesidades globales de la Iglesia, sino ser fieles al carisma de su fundador.

El hecho de que la Jerarquía no se sienta implicada como tal en las acciones públicas de las organizaciones eclesiales privadas no quiere decir que éstas no se sientan implicadas en la pastoral diocesana o crean que el magisterio de los pastores no les afecta; por el contrario, la búsqueda de coherencia cristiana y de comunión para la misión debe ser una finalidad deseada por todos los cristianos independientemente de que pertenezcan a una Asociación Pública o Privada. Es más, todas las asociaciones eclesiales, Públicas, Privadas o de Derecho Pontificio, tienen que estar en sintonía con el Magisterio de la Iglesia ya que, en materia de fe, de moral y de leyes eclesiásticas, todas están sometidas a la autoridad de la Iglesia. No obstante, conviene tener en cuenta que las Asociaciones Públicas, en este aspecto, deben tener una sensibilidad especial para no romper la vinculación estrecha, estable y permanente que mantienen con el Obispo, que no sólo las reconoce, sino que las promueve como asociaciones propias y públicas de la Iglesia.

### Organizaciones de Derecho Pontificio

Las asociaciones de Derecho Pontificio son aquellas que el Papa autoriza y reconoce para que ejerzan su actividad apostólica en el plano internacional. Canónicamente, no necesitan reconocimiento episcopal para el desarrollo de su tarea, pero teológicamente no deben funcionar en ninguna diócesis sin la autorización del Obispo.

Las Asociaciones de Derecho Pontificio pueden ser indistintamente Asociaciones Públicas o Privadas. Así tenemos el Foro Internacional de la Acción Católica y la Legión de María, que son a su vez Asociaciones Públicas y de Derecho Pontificio, mientras que Comunión y Liberación y el Movimiento de los Focolares, siendo Asociaciones Privadas, lo son también de Derecho Pontificio.

### Organizaciones de Inspiración Cristiana

Las asociaciones e instituciones de inspiración cristiana no pertenecen a la estructura asociativa de la Iglesia. Son asociaciones estrictamente civiles o seculares, promovidas por cristianos en la sociedad civil y por procedimientos civiles, para actuar como ciudadanos en el campo de las realidades temporales. Pueden ser de carácter filantrópico, asistencial, recreativas, políticas, sindicales, ONGs, etc. Estas asociaciones de naturaleza civil y de finalidad social, no están necesariamente orientadas a los católicos, ni son asociaciones exclusivamente reservadas para católicos; se dirigen al conjunto de los ciudadanos y, aunque quieren ser una oferta específicamente cristiana a la sociedad, cuando actúan en ella lo hacen bajo la responsabilidad de sus miembros y dirigentes, ya que la Iglesia no tiene competencia alguna en ellas <sup>11</sup>.

Dentro de la clasificación que acabamos de exponer, **Manos Unidas pertenece al grupo de las denominadas Asociaciones de Laicos y Asociaciones Públicas de Fieles**. Como hemos podido comprobar, el abanico de asociaciones eclesiales de seculares es muy variado y diverso. Aunque la tarea sea la misma en muchos casos, las implicaciones que se derivan de la identidad eclesial de cada una de las asociaciones, según sean Públicas, Privadas o de Derecho Pontificio, es distinta.

---

<sup>11</sup> Las Organizaciones de Inspiración Cristiana están experimentando últimamente un nuevo auge. Así podemos señalar algunas de las plataformas más significativas, tales como: PROFAM, HAZTEOIR, PROFESIONALES POR LA ÉTICA, E CRISTIANS y un sin fin de ONGs promovidas por cristianos o vinculadas a diferentes Congregaciones Religiosas.

## LO QUE SUPONE PARA MANOS UNIDAS SER UNA ASOCIACIÓN PÚBLICA DE FIELES

---

Manos Unidas es una organización con una **doble personalidad jurídica: En el plano civil es una ONG de desarrollo de inspiración cristiana, y en el eclesial, una Asociación Pública de Fieles**. Sin embargo, conviene advertir que, en virtud de los acuerdos Iglesia - Estado, si la Iglesia le retira su reconocimiento, pierde automáticamente su personalidad jurídica civil. Por tanto, **el soporte que le da fundamento legal para su actuación es su carácter eclesial, no el de ONG**.

Los Estatutos actuales la definen como una asociación eclesial y una ONG para la ayuda, promoción y desarrollo del Tercer Mundo. "Sin embargo, en la Iglesia existen otras asociaciones y ONG que tienen como finalidad la lucha contra el hambre y el subdesarrollo. El aspecto que la hace distinta de las otras organizaciones eclesiales que se dedican a la misma tarea es el siguiente: Muchas de estas asociaciones realizan su actividad en fidelidad al ideario de su fundador o de la orden religiosa a la que pertenecen o están vinculados; a diferencia de éstas, **Manos Unidas, realiza su tarea [...] en nombre de la propia Iglesia Española, a la que representa en el sector de la cooperación y el desarrollo**. Este matiz configura a Manos Unidas con una característica y una especificidad propia que la distingue y cualifica dentro de las organizaciones eclesiales que se dedican a la lucha contra el hambre y a la promoción de las personas y de los pueblos" <sup>12</sup>.

En conclusión, Manos Unidas no es una organización eclesial más de las muchas que existen en la Iglesia vinculadas a las diferentes órdenes religiosas, institutos y fundaciones de diverso tipo: **es la organización oficial de la Iglesia en España para la ayuda, la promoción y el desarrollo del Tercer Mundo**. "Esta definición no es sólo un concepto jurídico, sino que implica una llamada a la participación responsable, personal y comunitaria en la marcha de nuestra organización, no sólo para lograr una mayor eficacia en nuestras tareas mediante la conjunción de esfuerzos, sino para testimoniar también de forma comunitaria los valores del Reino, especialmente de la fe, la esperanza y la caridad. Desde esta perspectiva podemos decir que **ser miembro de una Asociación Pública de Fieles, es la consecuencia lógica de una madurez cristiana y eclesial, que implica una manera de ser, de actuar y de sentir; una mística, una forma específica de ser sensible a los pobres y a los necesitados de la tierra**. En definitiva, **un estilo personal y comunitario de ser testigos del Evangelio en el mundo**" <sup>13</sup>.

Además de estos elementos de carácter teológico y pastoral, Manos Unidas también tiene unas peculiaridades que la diferencian y la hacen ser única en el conjunto de instituciones y asociaciones eclesiales que trabajan en el ámbito de la Pastoral Social y del Desarrollo, pues su

---

<sup>12</sup> Monseñor Omella. Ponencia presentada en las Jornadas de Formación, 24 de octubre de 2003. El Escorial - Madrid.

<sup>13</sup> Monseñor Omella, op. cit. pg. 3.

identidad no se puede reducir solamente a la dimensión eclesial, sino que abarca diferentes aspectos:

### ***Su comprensión del desarrollo dentro de las coordenadas de la DSI y el aspecto evangelizador de su acción***

Nuestra asociación **se caracteriza por un amor especial a los pobres, un amor que brota desde la fidelidad a Jesucristo, no solamente del altruismo solidario. El amor preferencial por los pobres es una exigencia de la fe, para todos los cristianos.** Esta opción no le viene a la Iglesia por considerar que los pobres son mejores que los ricos, sino por ser los pobres los que menos posibilidades tienen de desarrollarse como hijos de Dios. Hechos a su imagen y semejanza, son portadores de la presencia de Dios: “lo que hicisteis a uno de mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mt 25, 40). Esta es la razón fundamental. Dios quiere que todos los hombres tengan vida. Las personas necesitan unas condiciones mínimas de desarrollo que les permitan vivir con la dignidad de los hijos de Dios. En este sentido, la atención y el desarrollo de las personas y de los pueblos es una exigencia de la evangelización, y por eso nuestra tarea y actividad tiene implicaciones sociales y políticas y una dimensión evangelizadora, ya que **la razón última de la existencia de Manos Unidas es ser expresión del amor preferencial de Dios por los pobres.** En este sentido debemos estar preocupados “no sólo de la eficacia de las ayudas prestadas, sino de la capacidad de hacerse cercanos y solidarios con quien sufre, para que el gesto de la ayuda sea sentido no como limosna humillante, sino como un compartir fraterno” <sup>14</sup>.



La Iglesia existe para evangelizar. Toda la actividad de la Iglesia es evangelizadora ya que ésta es su razón de ser <sup>15</sup>. **Manos Unidas**, como Iglesia que es, **participa de la misión evangelizadora de la Iglesia a través del compromiso social por el desarrollo integral de los países más pobres del Tercer Mundo**, dando así los signos de fe que hacen posible y creíble el anuncio explícito del Evangelio a través del testimonio de la caridad. Sin embargo, en Manos Unidas cada vez que se habla de evangelización nos sentimos incómodos, parece que estamos diciendo que nuestras ayudas y nuestras acciones deben ser canalizadas solamente hacia la financiación de proyectos pastorales.

<sup>14</sup> Novo Millennio Ineunte, 50.

<sup>15</sup> Cf. “Evangelii Nuntiandi” 14.

Este tema es tan delicado que fue uno de los que estuvieron en el trasfondo del conflicto interno que vivimos en el seno hace unos años. Por eso, conviene que lo situemos bien para poder comprenderlo en su globalidad. Muchas veces confundimos o mezclamos tres conceptos diferentes: evangelización, pastoral y desarrollo.

- **La evangelización**, en la perspectiva teológica actual, engloba el Desarrollo y la actividad Pastoral de la Iglesia, pues **la evangelización implica el desarrollo integral de las personas y de los pueblos, la lucha por la justicia y, de manera especial, la liberación de las personas, los empobrecidos y marginados como hijos predilectos de Dios**, ya que “el mensaje cristiano no aparta a los hombres de las tareas de construcción del mundo, ni les empuja a despreocuparse del bien de sus semejantes, sino que le obliga a llevar a cabo esto como un deber”<sup>16</sup>.
- **Por pastoral** se entiende la actividad que realiza la Iglesia en orden a la Evangelización, pero no debemos confundir evangelización con acciones pastorales, ya que si bien es cierto que la lucha por la justicia forma parte de la evangelización, una cosa son los proyectos de desarrollo y otra muy distinta son proyectos pastorales.
- **Por proyectos pastorales** se entienden, las subvenciones económicas destinadas a la financiación de medios y actividades orientadas a crear infraestructuras eclesiales para que tengan una repercusión directa en la evangelización. Por tanto, la finalidad primera de los proyectos pastorales no es la del desarrollo de las personas de los pueblos del sur, sino la de apoyar las estructuras eclesiales de la Iglesia y sus obras en los países de misión; cosa muy necesaria, pero, esta actividad no es propia de Manos Unidas; ya tiene la Iglesia otras instituciones, públicas y privadas, que se dedican de manera especial a la realización de esta tarea<sup>17</sup>.

Manos Unidas, como Iglesia en el mundo del desarrollo y la cooperación, también participa de la tarea misionera de la Iglesia, pero su **finalidad primera no es la financiación de proyectos pastorales, sino la de ayudar a todas las personas del Tercer Mundo**, sin distinción de país, raza o religión, a que se desarrollen como personas. Esta actividad puede tener repercusiones evangelizadoras indirectas, pero nuestra asociación no las busca de manera explícita por no ser esa su finalidad.

### ***Su condición de ONG con identidad católica***

Ser una organización eclesial con unas características determinadas es lo que ha hecho posible que la Conferencia Episcopal Española asuma a Manos Unidas como organización propia **para que sea expresión solidaria y liberadora de la Iglesia Española en el Tercer Mundo y**

<sup>16</sup> Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral, Sobre la Iglesia en el Mundo, 34.

<sup>17</sup> Fondo de Nueva Evangelización de la Conferencia episcopal Española, Adveniat, Ayuda a la Iglesia Necesitada, Obras Misionales Pontificias, etc.

**conciencia crítica de ese mundo empobrecido y marginado, en nuestra Iglesia y nuestra sociedad.** Hoy sin embargo, dado el secularismo galopante existente en la sociedad y las dificultades que encuentra la Iglesia para que se reconozca su labor y su lugar en el espacio público, puede parecer, a primera vista, que nuestra asociación no se beneficia de su vinculación con la Iglesia. Aquí tenemos que ser cautos, ya que **no se trata de modas ni de prestigio social, sino de fidelidad a nuestro origen y nuestra historia**, pues la vinculación de Manos Unidas con la Iglesia, desde su origen, junto a su bien hacer, su eficacia probada y su honestidad, ha posibilitado que muchas personas confíen en ella desde hace más de cuarenta años.

Manos Unidas ha sido, durante mucho tiempo, la ONG de referencia para el desarrollo de la cooperación española. La gente la valora por su eficacia, su seriedad, su integridad, su buen hacer y por la exquisita atención que presta a los misioneros. Debemos estar orgullosos de ello; el que se nos valore es fundamental para el desarrollo de nuestra actividad, ya que esta valoración se traduce en confianza a la hora de canalizar las ayudas solidarias que la población nos confía para que las administremos y las hagamos llegar al Tercer Mundo de una manera ética y eficaz; pero nosotros sabemos que lo fundamental no es la valoración de la gente, sino la motivación profunda de nuestra tarea. Por eso, hemos de intentar no convertirnos en “profesionales de la caridad”. Nuestra formación debe estar orientada a hacer de nosotros hombres nuevos, capaces, desde la fe en Jesucristo, de **ser generosos con los pobres, solidarios con sus justas aspiraciones y activos en combatir las causas de la pobreza, de la miseria y del hambre.**

### ***Su organización: estructura diocesana y Servicios Centrales***

Manos Unidas es una organización compuesta por miembros voluntarios y contratados, socios y colaboradores. De esta manera, se configura como una **organización flexible y abierta a todos**, en la que tienen cabida personas de distinta procedencia, identificadas con otros carismas y que, a veces, son miembros de otras formas concretas de espiritualidad. Pero además, es una asociación de ámbito nacional que se asienta sobre dos pilares fundamentales: las Delegaciones y los Servicios Centrales; aunque **su estructura estatutaria es diocesana**. Las diócesis, en Asamblea General, son las que tienen la facultad de elegir a la Presidenta Nacional y a los órganos directivos de la Asociación, aprobar los presupuestos, fijar las líneas generales de actuación y revisar la marcha ordinaria de la institución.

Para llevar a cabo su acción, Manos Unidas cuenta con las Delegaciones Diocesanas y los Servicios Centrales. Esta dualidad organizativa presenta ventajas e inconvenientes; entre las ventajas está la de ser una organización con presencia institucional en todas las diócesis españolas, con todo lo que ello implica de posibilidades de difusión, de presencia pública, de sensibilización y de acceso a los medios de financiación de las diferentes entidades públicas, locales, provinciales, regionales o autonómicas. Entre sus inconvenientes podemos citar que, en muchas de sus actividades, funciona como si fuera solamente una agencia de cooperación y

desarrollo, algo que, dada nuestra finalidad de luchar contra el hambre y la pobreza en sus diferentes manifestaciones, debemos intentar corregir pues las situaciones de miseria no son sólo consecuencia de una mala distribución de la riqueza, sino del egoísmo de las personas, que han puesto en marcha estructuras de pecado que perpetúan la injusticia a pequeña y gran escala.

### ***Su especificidad como organización de voluntarios que acoge en su interior a miembros voluntarios, miembros contratados, socios y colaboradores***

Manos Unidas se define como una organización de voluntarios pero, para el buen desarrollo de su tarea, en algunos casos necesita personal contratado. Además se da el hecho de que, por diversos motivos, han llegado a ella personas no creyentes o pertenecientes a otras religiones, que la han conocido, se han identificado con sus fines y se han prestado a colaborar en la tarea que realiza. Son generalmente voluntarios, que dedican a la organización parte de su tiempo libre desde un altruismo humanitario. Otros, en cambio, por diferentes circunstancias, han abandonado la fe y hoy no se consideran católicos o están entre los que se autodenominan católicos no practicantes o alejados de la Iglesia. Personas de todas estas características se consideran de Manos Unidas, a la que dedican tiempo, dinero, energías, sentimientos e ilusiones.

Algunas personas de Manos Unidas manifiestan claramente su opinión de que los estatutos actuales son excluyentes, lo que no concordaría bien con algo que es tradicional en nuestra organización: no hacer distinción de país, raza o religión. Esta cuestión necesitaba clarificación y respuesta, pues parece un contrasentido que una organización que en sus estatutos se declara católica y de voluntarios acoja en su interior personas que no se consideran creyentes. En los estatutos aprobados el año 2000 se recoge esta realidad existente y se clarifica asignándole un lugar y un "estatus" jurídico en la organización, para que, bajo unas determinadas condiciones, nadie se sienta excluido. Para la claridad y simplificación del problema, conviene tener en cuenta que una cosa son nuestros destinatarios, otra cosa son los miembros y otra las personas que pueden colaborar con nosotros.

**En cuanto a los destinatarios, es claro que Manos Unidas no hace distinción de raza, país o religión.** Así está recogido en sus estatutos para garantía de nuestro propio quehacer y para que no existan dudas al respecto <sup>18</sup>.

Por propia coherencia, Manos Unidas no puede admitir en su interior como miembro a ninguna persona que sea atea o de otras religiones, ya que al ser una organización confesional católica, sus estatutos exigen la confesión de la fe católica y la comunión con ella para ser miembro de la misma.

---

<sup>18</sup> Cf. Artículo 8 de los Estatutos actuales de Manos Unidas.

Sin embargo, aquellas personas que no son creyentes o que pertenecen a otras confesiones religiosas, sí pueden ser colaboradores, socios o simpatizantes. Todas las personas que lo deseen pueden decir que son, que colaboran o que participan en Manos Unidas. Pero, como es lógico, **el grado de pertenencia o de identificación con la misma lleva implícito un nivel de vinculación en la organización y de implicación en los procesos decisorios, que no pueden reclamar para sí aquellos que no son miembros.**

### ***Su dimensión militante***

Todas las realidades asociativas de la Iglesia se vinculan a la Conferencia Episcopal Española en torno a diferentes Comisiones Episcopales; las asociaciones que se dedican a trabajar en actividades relacionadas con la acción caritativa y social, normalmente están integradas en la Comisión Episcopal de Pastoral Social. Sin embargo Manos Unidas, por razón de su origen, **está vinculada a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar.** Con esta decisión, nuestros Pastores han querido que tenga también una dimensión militante; es decir, que sus miembros pongan el acento en el compromiso y no en la gestión social de nuestros recursos; que se sientan miembros activos y responsables de la organización; que sean cristianos conscientes de su bautismo que, **partiendo de motivaciones de fe, se empeñan en la transformación de la sociedad según el espíritu del Evangelio, trabajando en solidaridad con todos los hombres de buena voluntad a favor de un hombre nuevo y una sociedad nueva en la que reinen la verdad, la justicia, la libertad, el amor y la paz.**

Al respecto conviene recordar que el cambio más importante de los Estatutos del año 2000 no fue el que los contratados no pudieran desempeñar puestos de dirección, o que pudieran ser miembros bajo unas determinadas condiciones, sino el hecho de poner los fundamentos para que ésta no se convirtiera solamente en una agencia de servicios y de cooperación al desarrollo. En esto consistió el verdadero cambio, ya que a partir de ese momento Manos Unidas pasó a ser una Asociación Pública de Fieles; es decir, **una organización seglar y militante presidida, dirigida y gestionada por sus propios miembros, en la que el Ministerio Pastoral tiene la función de acompañar, orientar en la Doctrina Social de la Iglesia y confirmar en la fe, pero no tiene la función de representar, decidir o gestionar la dinámica ordinaria de la asociación. Esa tarea le está reservada y le corresponde a sus dirigentes seglares.**

Así, Manos Unidas queda configurada como una organización moderna y actualizada; su estructura es abierta, flexible, adaptada a las tendencias y sensibilidades de los nuevos tiempos; en su interior tienen cabida todas las personas que quieran implicarse en ella, ya que entre sus socios, miembros, voluntarios, contratados y colaboradores, **hay personas de toda condición, raza y religión, lo cual le da un carácter propio dentro del cauce normal de las Asociaciones Públicas de la Iglesia.**

## ALGUNAS CONSTATAciones DE LA REALIDAD DE MANOS UNIDAS

---

### *Aspectos positivos*

Cuando hacemos un análisis de la realidad de Manos Unidas, el balance resulta altamente positivo. A lo largo de sus más de cuarenta y cuatro años de existencia, **gracias a la generosidad, el desprendimiento y la entrega desinteresada de sus miembros, socios y colaboradores, ha financiado miles de proyectos de ayuda al desarrollo de los países del Tercer Mundo.** Por su tarea, su austeridad en la gestión de los recursos y por el gran número de voluntarios que colaboran con ella de manera desinteresada a lo largo de todo el año, ha alcanzado un gran prestigio en la sociedad y en la Iglesia. Sus planteamientos han tenido una gran influencia en el conjunto de las ONGs, siendo muy **considerada y respetada por los organismos públicos y las instituciones gubernamentales dedicadas a la cooperación y el desarrollo, ya que tiene tras de sí una larga experiencia de eficacia y de honradez, unas señas de identidad propias** y una concepción bien definida de la contribución a los problemas del subdesarrollo, fundamentada en la Doctrina Social de la Iglesia.

Sus campañas han creado escuela, puesto que, **a la vez que difunden y sensibilizan, también denuncian las situaciones de injusticia y subdesarrollo en las que viven tantas y tantas personas, hijos de Dios y hermanos nuestros.** Su principal riqueza es el voluntariado (más de 4.500 los voluntarios en toda España) y sus 45 años al servicio de esta causa. También cuenta con personal contratado, gente estupenda y buenos profesionales, identificados con los fines de la organización, con sus objetivos y con sus tareas.

En la actualidad, todas sus delegaciones trabajan con absoluta normalidad; ha crecido el número de socios y la generosidad y entrega de sus miembros sigue en aumento. Esto hace que nos encontremos en un momento idóneo para acometer nuevos proyectos y para consolidar los que ya tenemos en marcha. Este hecho está teniendo unas repercusiones positivas en el conjunto de la organización, que sigue afianzando su prestigio en la sociedad; se han vuelto a establecer unas relaciones de cordialidad con la Conferencia Episcopal Española, clarificándose, cada vez con mayor profundidad, nuestra identidad y nuestra razón de ser como organización cristiana que representa a la Iglesia Española en el mundo de la cooperación y el desarrollo.

En el ámbito general, las Delegadas y la Presidenta Nacional, junto con el equipo de personas responsables de la organización, han logrado que se mantenga con vitalidad creciente y, aunque la recaudación no es lo más importante para nosotros, sí podemos afirmar que en la

actualidad estamos nuevamente en fase ascendente, de recogida de fondos para los países empobrecidos<sup>19</sup>.

Sin embargo, a pesar de esta importante realidad, también tiene algunos problemas que necesitan solución, ya que están impidiendo un mayor desarrollo de las potencialidades que tiene para llegar a ser la organización que necesitamos y queremos. Entre estos problemas quisiera destacar los que, desde mi punto de vista, son más importantes.

## **Algunas insuficiencias**

### **Identidad**

En toda organización la diversidad es buena, y en Manos Unidas hay personas de diferentes vivencias religiosas y de ideología variada. Este hecho es positivo en sí mismo desde la perspectiva de la convivencia, la pluralidad y la tolerancia, pero puede resultar perjudicial si no se vive y encuadra dentro de un sano espíritu de comunión, donde quede de manifiesto que lo fundamental no son los intereses particulares ni de grupos, sino el Evangelio y la misión de la asociación. En este sentido podemos decir que, aunque se ha avanzado en la comprensión del ser y de la identidad de nuestra organización, seguimos teniendo problemas referidos a la Eclesialidad de nuestra identidad, pues, aunque muchos de nuestros materiales y documentos están inspirados en la Doctrina Social de la Iglesia, la práctica demuestra que tenemos grandes lagunas en este campo.

La pertenencia a la Iglesia no debe ser para nosotros una carga, algo que soportamos porque no hay más remedio, o algo, incluso, a ocultar, para resultar más atractivo en este ambiente de laicismo al que antes hacíamos referencia. Al contrario, debemos esforzarnos para que no se desdibuje su identidad como una obra de Iglesia. Para ello necesitamos una formación teológica y eclesiológica que sea identificativa de nuestra pertenencia a la asociación, que posibilite en nosotros **una concepción de la cooperación y del desarrollo inspirados en la Doctrina Social de la Iglesia, que tenga en cuenta de manera especial el Magisterio de Juan XXIII, de Pablo VI y de Juan Pablo II.**

### **Delegaciones**

**Las delegaciones necesitan un mayor protagonismo en el conjunto de la organización** para un mejor desarrollo de sus actividades y tareas, ya que son la verdadera vida de Manos Unidas

---

<sup>19</sup> Muy cercanos a llegar a la recaudación de la Campaña del año 2000, que fue la mayor recaudación de las realizadas hasta ahora.

en cada Iglesia particular y el eje fundamental del ejercicio de nuestra misión en las diócesis. Pero, para que puedan cumplir su función adecuadamente, necesitan miembros que ejerzan una labor militante en su entorno, no sólo recabando dinero y gestionando proyectos con las diferentes administraciones, sino sensibilizando a la opinión pública, difundiendo nuestras actividades, estando presentes en los lugares sociales y eclesiales donde se deciden las políticas solidarias y denunciando las causas que producen el hambre y la injusticia.

Sin embargo existen algunas insuficiencias que necesitan ser corregidas. Si queremos que nuestras Delegaciones den un salto cualitativo, hemos de hacer nuevos esfuerzos para consolidar la organización en la línea que indican los Estatutos: potenciando las Asambleas Diocesanas, formando equipos que se sientan identificados con la asociación y estén dispuestos a asumir responsabilidades cuando sea necesario, y avanzar en conciencia comunitaria para no perder el sentido organizativo en el conjunto de la organización.

### El lugar de Manos Unidas en las estructuras diocesanas

Aunque, en el ámbito general, está encuadrada en la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, debemos tener en cuenta que la estructuración pastoral y asociativa en las diferentes diócesis es muy variada, ya que la diversidad de situaciones geográficas, culturales, demográficas y sociológicas, hacen distintas las necesidades pastorales, y, por tanto, no existe una manera única de concebir la coordinación y las estructuras diocesanas. En este sentido, nos encontramos con que su ubicación en las diócesis es también muy variada, pues, dependiendo de las circunstancias, está encuadrada en las Delegaciones de Apostolado Seglar o en las Delegaciones de Pastoral Social o de Acción Social.

Sin pretender inmiscuirnos en la dinámica interna de cada diócesis, y respetando las decisiones que al respecto tome cada obispo, sí nos parece que **sería bueno que**, en la medida de lo posible, y en orden a la claridad, **se unificara en todas las diócesis un lugar común de vinculación y de permanencia de Manos Unidas en las estructuras diocesanas**. Teniendo presente que en las Delegaciones de Pastoral Social están integradas las instituciones eclesiales que no son realmente asociaciones de laicos, como pasa con Justicia y Paz o Cáritas, parece que **el lugar natural sería las Delegaciones de Apostolado Seglar**, que es donde se integra generalmente el laicado asociado de todas las diócesis.

Su ubicación en un sector pastoral determinado no quiere decir que no se colabore, se coordine o se realicen actividades comunes con otras entidades y realidades de las que se relacionan con la Pastoral Social, pero desde la identidad y especificidad de cada organización. Creo que los responsables de la dinámica pastoral en las distintas Iglesias particulares deben tener claro cuál es el lugar y la tarea específicas de cada una de las instituciones y realidades asociativas.

## ¿Delegadas o Presidentas Diocesanas?

Otra cuestión en la que debemos avanzar y clarificar es el contenido y el alcance que le damos a la palabra "Delegada", ya que este concepto puede dar lugar a confusión y malos entendidos. La palabra no se corresponde con la terminología común de los Estatutos, ni con la nomenclatura que se usa en las asociaciones de seculares. En primer lugar debemos tener en cuenta que el término tradicional de Delegada, en nuestra organización, procede de una época en la que no era una asociación secular propiamente dicha sino un organismo de la Iglesia para llevar adelante una acción eclesial, dependiente de la Acción Católica primero y de la Jerarquía después. En este sentido, las que representaban y gestionaban la organización eran Delegadas de unas instancias superiores, entiéndase Jerarquía, Comité Rector o Acción Católica.

Por otra parte, la palabra Delegada o Delegación en las diócesis, no es equivalente a ser presidenta de una determinada asociación, sino todo lo contrario, las Delegaciones Diocesanas son organismos de curia, que tienen como función colaborar con el Obispo Diocesano en el gobierno de la diócesis, asumiendo la responsabilidad, por encargo del Obispo, de coordinar, impulsar y dirigir un determinado sector pastoral. En este sentido, podemos afirmar que Manos Unidas no es una Delegación Diocesana propiamente dicha, sino que es una Asociación Pública de Fieles que, en nombre de la Iglesia, realiza una tarea y unas actividades concretas, pero no representa ni coordina a las distintas asociaciones, organismos e instituciones relacionadas con la Pastoral Social o Caritativa en cada Iglesia particular. Desde esta perspectiva podemos decir que el término Delegada o Delegación no es el apropiado para designar a nuestros representantes en las diócesis, sino que debe utilizarse el de **Presidenta Diocesana o el de Sede Diocesana**; comprendo que renunciar a la terminología de Delegada en nuestro vocabulario habitual puede resultar doloroso para algunas personas, pero en orden a la plena actualización y a la claridad debemos avanzar en este camino.

## Servicios Centrales

En los Servicios Centrales tenemos buenos equipos y departamentos bien organizados. Se han dado grandes avances en el funcionamiento organizativo y el plan estratégico está dando buen resultado, lo que permitirá alcanzar los objetivos programados tanto en las áreas y departamentos como en las Delegaciones, pero la gran proliferación de organizaciones similares a Manos Unidas y la competencia de otras ONGs nos obliga a ser más eficaces y a incrementar los recursos técnicos, humanos, administrativos y de sensibilización.

Los Servicios Centrales tienen un papel dentro de la organización destinados a **unificar esfuerzos y a suministrar lo necesario para que las Delegaciones puedan hacer su trabajo de presencia, sensibilización y denuncia**, del que hablamos anteriormente. Por tanto, están al servicio de las Delegaciones. Pero, dado que éstas necesitan de los Servicios Centrales para poder funcionar, se establecen muchas veces situaciones de dependencia que nos pueden crear dificultades. Avanzar en la resolución de esta dialéctica implica reforzar la acción conjunta de Manos Unidas, ya que no se trata de hacer más, sino de hacerlo mejor, y prepararnos no sólo

para mejorar nuestra gestión, sino para multiplicar el impacto de nuestro trabajo en los diversos frentes. En este sentido, es muy importante reforzar las relaciones entre las distintas áreas y departamentos, para agilizar el trabajo y aprovechar al máximo los recursos con los que contamos. También es necesaria una mayor y mejor coordinación; hemos de tomar conciencia, cada vez más, de que todos somos parte de una única organización, que tiene unos mismos principios, donde cada uno tiene asignada una tarea; en la que se debe llevar una línea coordinada de actuación; no sólo en Proyectos, sino en Educación para el Desarrollo y en su relación con las Delegaciones.



## RETOS Y TAREAS PENDIENTES

---

Avanzar en la consolidación de la organización sin perder ni renunciar a nuestra identidad, dar respuestas diversificadas para una sociedad plural, cuidar a fondo la presencia pública y ser conscientes de que hay una pérdida de imagen y de credibilidad en la "Iglesia-Institución", que también afecta indirectamente a Manos Unida. Esta situación nos exige desarrollar urgentemente las siguientes tareas:

### ***Intensificar la sensibilización de la sociedad y fomentar la solidaridad de los españoles con los pueblos del Sur***

La sensibilización de las personas y de los pueblos es una de nuestras tareas permanentes. En las circunstancias actuales de cierto cansancio y apatía en el conjunto de la población, es preciso **intensificar esta labor y redoblar esfuerzos haciéndonos presentes en los diversos foros y plataformas que se orientan hacia este fin**, difundiendo nuestros materiales, potenciando medios y recursos que nos ayuden a lograr un mayor impacto de concienciación en la sociedad y en la Iglesia.

### ***Captación de fondos y optimización de recursos***

La subvención de proyectos es otra de sus acciones permanentes. Como es natural, esta tarea también es básica. Sin ella, Manos Unidas no podría realizar la misión que tiene encomendada. Por eso, la captación de fondos es una actividad prioritaria, que no podemos ni debemos abandonar. Para impulsarla, se ha puesto en marcha el nuevo departamento de "Socios y Expansión", se ha reorientado el departamento de "Cofinanciación", y **se están optimizando recursos para mejorar la economía**. Pero somos conscientes de que **esto, con ser importante, no es suficiente**.

### ***Intensificar esfuerzos para la captación, acogida y acompañamiento del voluntariado***

Las ONGs tienden hoy a potenciar la profesionalización remunerada como método para lograr una mayor competencia en el campo de la solidaridad y el desarrollo. En Manos Unidas, sin embargo, no podemos prescindir del voluntariado en aras de una profesionalización amparada en criterios de eficacia y rentabilidad económica. Todo lo contrario: hemos de promover una

política sería de búsqueda y mantenimiento del voluntariado, ya que éste ha sido la base histórica que ha hecho de ella una de las organizaciones más prestigiosas entre las dedicadas a la promoción y al desarrollo en la sociedad y en la Iglesia española.

Además, en nuestras sociedades desarrolladas, el voluntariado tiene prestigio y relevancia social. **El voluntariado es una opción de vida, ejemplo necesario ante una sociedad mercantilista; ayuda a crear conciencia social basada en el compartir y en el don gratuito. La sociedad necesita estos testimonios claros de personas desinteresadas que dan parte de su dinero, de su vida y de su tiempo a quienes más lo necesitan sin recibir remuneración ninguna.**

La Presidenta Nacional, en su discurso de apertura de las Jornadas de Formación del 2003 nos decía que “no se trata de hacer más, sino mejor y prepararnos para mejorar nuestra gestión. La sociedad también nos pide cada vez más calidad y rigor en nuestro trabajo”<sup>20</sup>. Estas palabras nos indican que también debemos incrementar esfuerzos en la formación y capacitación técnica de nuestros voluntarios. **El ser voluntario no está reñido con ser un profesional responsable y bien preparado técnicamente. No es tarea fácil, pero en ella necesitamos invertir esfuerzos.**

### **Formación**

Dado el grado de secularización de la sociedad actual y la tendencia existente a reducir la caridad cristiana a mera filantropía, se hace necesario reforzar una **formación cristiana y eclesial centrada en las bases de la teología de la caridad**. También es necesaria una formación que nos ayude a tomar conciencia clara de que no somos una agencia humanitaria de servicios y cooperación orientada únicamente a recaudar fondos. Por eso necesitamos clarificar y definir un proyecto formativo que nos facilite un **desarrollo armónico y equilibrado; que aglutine y oriente las diferentes perspectivas y motivaciones presentes en la organización, y que lo haga en fidelidad a nuestra misión y a los más pobres de la tierra.**

Es importante clarificar y definir el tipo de formación que necesitamos y queremos. Lógicamente, los contenidos de esta formación no pueden ser los mismos para todos: una cosa es la formación en identidad y en Doctrina Social de la Iglesia dirigida a los miembros tanto a voluntarios como a contratados; otra, la formación técnica para sus empleados, y otra diferente la específica del voluntariado.

Manos Unidas ha tenido siempre un talante abierto y ha sido lugar de acogida. Casi desde el principio han formado parte de nuestra organización personas que, aunque cultivaban una misma espiritualidad básica, pertenecían a diferentes movimientos y asociaciones, así la actividad formativa se orientaba fundamentalmente a atender la capacitación técnica de sus miembros voluntarios y contratados, y las necesidades intelectuales y teológicas necesarias para

---

<sup>20</sup> Ana Álvarez de Lara. Jornadas de Formación de Manos Unidas, octubre de 2003.

el desarrollo de su tarea; hoy, sin embargo, la situación es diferente, ya que, al configurarse como una Asociación Pública de Fieles, necesita **articular en su interior una “mística”, que sea identificativa de nuestra pertenencia a ella, y un estilo propio.**

Esta necesidad se hará realidad en la medida en que seamos capaces de desarrollar un proyecto de formación y de configurar unos espacios formativos que **provoquen** en aquellas personas que quieran seguirlo **una manera de ser, de sentir y de actuar, y que despierte a nuestro alrededor el deseo de ser y de pertenecer a Manos Unidas.**

### ***La participación de los jóvenes, una cuestión urgente***

Los diferentes estudios que sobre la juventud se vienen realizando en nuestro país, ponen de manifiesto la valoración positiva que estos sienten por las instituciones humanitarias y el voluntariado social. En este contexto, nuestra organización puede ser una oferta concreta para muchos jóvenes, ya que la presencia de la juventud en ella es exigencia y, a la vez, condición indispensable para su continuidad. Por eso, debe promover la presencia y participación de los jóvenes en su interior, para que sean sujetos de solidaridad y miembros activos de un nuevo orden social, más justo y más humano, convergente con los valores del Reino.

Es necesario realizar mayores **esfuerzos por conectar con las nuevas generaciones de jóvenes** y ofrecer Manos Unidas como lugar de encuentro, como escuela de formación y de solidaridad con todas las personas, de manera especial con los empobrecidos del Tercer Mundo. Éste es uno de los grandes retos que tenemos pendientes; pero no se trata sólo de conectar con los jóvenes, sino de ayudarles a ser generosos y a que descubran las motivaciones profundas de la solidaridad y de la caridad cristiana. También tenemos la **obligación de acompañar a los jóvenes en sus procesos de maduración humana y de integración progresiva en el conjunto de la asociación**, sin que esta integración signifique una ruptura o un desplazamiento de las generaciones más veteranas.

### **Consolidar la presencia de Manos Unidas en las parroquias**

La caridad de la Iglesia, entendida en sentido amplio, no es exclusiva de las tareas de asistencia y promoción que ésta lleva a cabo en nuestro país, sino que, los trabajos de promoción y desarrollo en el Tercer Mundo que realiza nuestra asociación, son también acciones de caridad a favor del hermano pobre que sufre y padece una situación de injusticia contraria al plan de Dios. En este sentido las parroquias deberían abrirse y dar acogida, de forma estable y permanente, a la solidaridad con los hermanos del Tercer Mundo, lo cual implicaría que en todas se creara un grupo de Manos Unidas que permaneciera de manera organizada y duradera.

## ***Impulsar el Área de Comunicación y Presencia Pública para mantener un contacto más constante con la sociedad***

La necesidad de afianzarnos en nuestro espacio social, manteniendo el papel hegemónico que hemos venido ocupando en la sociedad y en la Iglesia, nos exige impulsar el Área de Comunicación y Presencia Pública para mantener una comunicación más constante con la sociedad y no perder lo que hemos conseguido en tantos años de esfuerzo. La cuestión requiere una reflexión más detenida.

En los últimos años el número de ONGs se ha multiplicado y sigue creciendo constantemente; son muchas las ofertas organizativas similares que se hacen a los ciudadanos desde la sociedad civil y desde la Iglesia, ya que prácticamente todos los partidos, sindicatos, fundaciones, órdenes religiosas y algunas asociaciones apostólicas, tienen su propia ONG de desarrollo. Nos encontramos así con una gran variedad de ofertas de carácter solidario y, por lo tanto, con una mayor competencia.

La situación descrita nos exige **recuperar espacios y tomar iniciativas en las diferentes plataformas e instituciones** donde estamos presentes, así como **redefinir y articular un proyecto global de presencia pública** que sea **evangélicamente significativo** dentro de los cauces legales establecidos por la sociedad democrática, de los fines legítimos de Manos Unidas y de su identidad eclesial como Asociación Pública de Fieles, teniendo en cuenta las siguientes claves de identidad y presupuestos:

- El hecho de la existencia de Manos Unidas implica, en sí mismo, una presencia social conocida y reconocida, no sólo en España, sino en muchas otras naciones y lugares del mundo. Pero cuando hablamos de la presencia pública nos referimos a **cómo se hace presente nuestra organización en una sociedad concreta a través de sus miembros, de sus publicaciones y de sus actividades** en el campo de la promoción y el desarrollo, así como en la sensibilización y educación de la sociedad civil.
- Al ser una Asociación Pública de Fieles a la que la Iglesia le ha confiado actuar en su nombre en el campo de la solidaridad y de la promoción y el desarrollo de los pueblos del Tercer Mundo, tiene la obligación de **mantener una identidad eclesial clara, acorde con la Doctrina Social de la Iglesia y en comunión con el Magisterio**, para que nuestra manera de ser y de actuar, no sea motivo de escándalo, de división y de rechazo a Manos Unidas y al Evangelio.
- La presencia pública de Manos Unidas ha de tener una perspectiva globalizadora y comunitaria. No debemos reducirla solamente al compromiso personal de sus miembros, a la campaña anual o a gestos o manifiestos públicos concretos, pues la presencia pública entendida en las categorías teológicas actuales abarca y comprende estas actividades, pero no se limita a ellas, sino que las engloba y las trasciende.

- El avance, extensión y consolidación de Manos Unidas, será un hecho en la medida en que tengamos y se perciba **coherencia a través de lo que decimos y hacemos**; para que cada vez sean más los sectores de la sociedad y de la Iglesia que nos valoren como algo útil, bueno y necesario, que tiene identidad propia y diferenciada.
- Manos Unidas, como organización presente en la sociedad, abierta al diálogo y a los signos de los tiempos, quiere tener en cuenta las nuevas posibilidades que nos ofrecen la técnica y los medios legales a nuestro alcance para la difusión de nuestra tarea y para la recaudación de fondos. Pero no todo vale para recaudar, y cometeríamos un grave error, si utilizáramos estrategias y métodos que, aunque legítimos desde el punto de vista social, no estén en **coherencia con nuestra identidad ni con criterios evangélicos**.
- Las técnicas, el marketing y la publicidad son necesarios y pueden ayudar, pero no son la solución a los problemas de imagen y de presencia pública que tenemos hoy. En la actualidad, lo que necesita Manos Unidas son **testigos que pongan de manifiesto la caridad cristiana**, personas que han tomado en serio su fe y el seguimiento de Jesucristo y lo concretan en el amor a sus hermanos, de manera especial a los pobres y necesitados, colaborando en la realización de proyectos de desarrollo, **para que nuestros hermanos del Sur sean protagonistas de su propia historia y de su promoción humana**, a la que están llamados como hijos de Dios.



## CONCLUSIÓN

---

Los pobres y necesitados no pueden esperar a que exista un orden social justo ni pueden ser abandonados a su suerte. Porque *"sabemos, y queremos que se sepa, que existen soluciones de vida y que si la conciencia mundial reacciona, dentro de algunas generaciones las fronteras del hambre habrán desaparecido"* <sup>21</sup> y, aunque es verdad que existen todavía muchas situaciones de injusticia, de miseria y de hambre, Manos Unidas seguirá **trabajando para acabar con la pobreza y las causas que la provocan**. Además en esta tarea no estamos solos, son muchas las personas y las organizaciones que están trabajando por **conseguir una cultura solidaria y un mundo más justo y más humano, donde el hombre sea verdaderamente el centro** y la norma por encima de la rentabilidad económica y de intereses políticos, económicos e ideológicos.

---

<sup>21</sup> Cf. "Manifiesto de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas" (1955) incorporado a la introducción de los Estatutos de Manos Unidas.